

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.  
Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias,  
la de Administración á Felipe Peña Cruz.

### SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart. Suma anterior, 86,30 pesetas. (1)

Madrid.—Sociedad de Colocadores de pavimentos de madera, 15.—P. García, 0,25.—F. Díez, 0,50.—Rovira, 0,25.—A. de Frutos, 0,10.—J. Bellver, 0,25.—M. García, 0,25.—Juana Taboada, 0,25.—J. Castro, 0,25.—E. Calvo, 0,15.—V. Ramiro, 0,30.—Recaudado entre varias compañeras del Grupo Femenino, 4,75.—Rovira, 0,25.—L. Muñoz, 0,25.—M. Llácer, 1.—C. López, 0,25.—L. Caballero, 0,25.—A. T. Crespo, 0,15.—Rupérez, 0,50.—H. Vivancos, 0,25.—Total, 25,20.

Gérgal.—Agrupación Socialista, 5.  
Total general, 116,50 pesetas.

### APRENDAMOS EN CABEZA AJENA

Muchas veces hemos dicho que un partido puede contar con masas numerosas y, sin embargo, ser débil.

El partido republicano español patentiza este aserto.

En casi todas las capitales la mayor parte de las masas populares son suyas, y lo mismo puede decirse que ocurre en las cuatro quintas partes de los pueblos de alguna importancia.

¿Es fuerte por eso el partido republicano? ¿Es vigoroso? ¿Dispone de arrestos bastantes para cambiar las instituciones políticas? No.

De haberlo sido, de haber tenido arrestos, hace muchos años que la Monarquía habría rodado.

Anunciar su caída, prometerla, lo ha hecho muchas veces, pero de ahí no ha pasado. Hasta hace dos años, todos los 11 de febrero era cosa obligada anunciar para antes del año próximo la instauración de la República. ¡Y llevamos 33 años de Restauración! ¡Y hemos conocido dos reyes y una regente! ¡Y han desaparecido casi todas las grandes figuras del republicanismo: Figueras, Quintero, Castelar, Sorní, Zorrilla, Pi y Margall y tantos otros!

¿Y á qué se ha debido eso? ¿A qué causa ha obedecido el que partido tan numeroso, partido que llevó al Parlamento 71 diputados, no haya logrado barrer la Monarquía, algo añanzada en los primeros tiempos de Cánovas, en situación precaria, muy precaria desde la muerte de Alfonso XII?

En primer lugar, á las diferencias entre sus figuras más notables; más tarde á las ambiciones sentidas por casi todos sus hombres de segunda fila, á las concupiscencias de no pocos de ellos y á la mala educación dada á la masa.

Los puestos del Parlamento los han querido muchos, casi todos los que allí han ido más para dar relieve á sus figuras ó para conseguir un medro personal, que para procurar desde ellos el advenimiento de la República.

Los que sintiendo deseos de ser diputados, no pudieron lograrlo inmediatamente, se hicieron abstencionistas, revolucionarios, enemigos del Parlamento, y buscando así talla política, hicieron creer á una gran parte de la masa que el sufragio nada valía y que las barricadas ó los pronunciamientos militares podrían traer la República; esto es, cultivaron el milagro, ya que las unas y los otros carecen hoy de ambiente favorable. De esos revolucionarios, de esos abstencionistas, son ahora diputados unos cuantos.

Si del Parlamento no hicieron tribuna la mayoría de los diputados republicanos para combatir reciamente á la Monarquía, de los Municipios no hicieron los concejales de ese partido sitios en donde acreditar su consecuencia y sus buenas cualidades de administradores, sino que, salvo honrosas excepciones, fueron á hacer lo mismo que los concejales monárquicos.

Con semejantes ideales y con aspiraciones tan elevadas ¡qué había de pensar todo ese estado mayor en traer la República! En que ésta viniera sólo pensaban

de veras los del montón, los simples soldados de ese partido y un puñado, no muy grande, de honrados veteranos y de jóvenes abnegados.

Y la consecuencia de todo esto es que el partido republicano, grande por el número de los que en él militan, débil por las concupiscencias, rivalidades y ambiciones de sus figurillas y por la extraordinaria candidez de su masa, ni preocupa casi á Maura, ni pone siquiera en cuidado al recientemente mal hilvanado partido liberal.

No basta, como se ve, ser fuerza numérica; hay que serlo por la unidad, por la disciplina, por la moralidad y por la educación. Sólo así se puede ser fuerza positiva, fuerza capaz de verificar transformaciones y de realizar ideales.

Cohesión, unidad, hemos de procurar los socialistas que impere siempre en nuestro campo; disciplina, acatamiento á las resoluciones adoptadas en nuestros Congresos debe existir á todas horas entre nosotros; moralidad, buena conducta debe ser exigida á cuantos se alistean bajo nuestra bandera; educación, conocimiento de cómo deben conducirse en cuantas luchas han de mantener los que sustenten doctrinas rectoras hemos de darla con marcado interés á cuantos acudan á nuestro lado.

Procediendo de este modo los individuos del Partido Socialista, éste no correrá riesgo de ser lo que hoy es el partido republicano, y cumplirá siempre, siempre todas las obligaciones que se impongan.

### La semana burguesa.

La gran preocupación, mejor dicho la única, de nuestros políticos, son en la actualidad los preparativos de las próximas elecciones.

Por lo que respecta al partido gobernante, ya ha comenzado á funcionar la maquinaria oficial, y las destituciones de alcaldes y aun de Ayuntamientos enteros se multiplican que es una bendición; todo ello, naturalmente, con el objeto de asegurar la pureza del sufragio, que viene siendo regla invariable de ambos partidos del turno desde que iniciamos la famosa regeneración nacional.

Cuanto á los partidos alejados del Poder, todos sus candidatos encuentran preferible contar con la ayuda oficial antes que con la voluntad de los electores.

Y aun hay candidatos que anuncian públicamente su propósito de derramar dinero á manos llenas con objeto de asegurarse la elección.

Por todo lo cual podemos presumir que las venideras elecciones provinciales y generales serán, poco más, poco menos, como todas las que en este país se realizan. Es decir, una mentira convencional.

Los dos ilustres fósiles políticos que han tomado á su cargo, en un arranque de energía, la tarea de unificar las huestes liberales dinásticas, van convenciéndose de que no es tarea tan fácil como parece hinchar un partido.

Como quiera que la montaña no va á ellos, ellos han resuelto ir á la montaña, y entre ambos, con la ayuda de un cirineo literario, han redactado una carta-circular que habrá de ser dirigida á los ex ministros y demás ex liberales recomendándoles acepten la jefatura absoluta é indiscutible del Sr. Moret.

Claro es que algunos de los llamados morderán el cebo, sobre todo ahora en vísperas de elecciones, que es cuando más se necesita la tutela de los dioses mayores de la política; pero es indudable que una vez pasadas esas circunstancias, volverán á reconocer las diferencias antiguas y cada cual tirará por su lado.

Sobre todo cuando no falta quien atice el «fuego sagrado» de la discordia.

Tampoco al Sr. Escuder (D. José María) le ha satisfecho el resultado que en Madrid alcanzó el proyecto de coalición republicano-socialista.

Y no es porque le parezcan desacertadas las razones que se exponían en contra

de la coalición, pues refiriéndose á las palabras de Iglesias, dice el Sr. Escudero:

Añadió algo en que quizá tenga razón: en aquello que decía que el republicanismo ha tenido abiertas sus puertas á todos los aventureros que han desmoralizado y dividido el partido, y que si hubiera procedido de otra manera más digna no necesitaría coligarse con nadie para triunfar. Verdad es esta que no debemos negar. Y lo malo es que no nos aprovechará este leal consejo de un adversario franco. Difícil es que podamos limpiarnos de la roña que se nos ha metido en el partido. Hemos hecho de la Unión republicana una especie de posada en la que todo el mundo tenía derecho de entrada libre, y en ella se nos han colado los pescadores de actas, precisamente los más tremendos revolucionarios de lengua, los que escribían en las esquinas aquello de «Republicanos, no votad!», y que luego han sido los más avaros acopiadores de votos que levantasen su personalidad, para que esta fuerza, puesta en sus manos, no sirviese para nada, porque en múltiples elecciones han demostrado la total esterilidad de su cabeza, sin duda porque los votos no nutren la célula nerviosa.

Pues si el Sr. Escuder reconoce todo eso, debe reconocer también la lógica con que procedieron los socialistas al no aceptar una coalición que nada positivo iba á representar.

En apoyo de su tesis—la conveniencia de la unión entre republicanos y socialistas—se extiende el Sr. Escuder en largas consideraciones, ociosas las más é inexactas casi todas.

Porque ni el colectivismo es lo que él da á entender; ni el Socialismo alemán ha sufrido derrota alguna ni menos va á rectificar su táctica; ni los socialistas predicán el odio ni la lucha de clases; ni la doctrina de Marx está en bancarrota; ni los republicanos y socialistas tienen un ideal común; ni siquiera el concepto de burgués es lo que él afirma.

Ha perdido lastimosamente el tiempo el Sr. Escuder al escribir su artículo.

Porque esas cosas que á él se le han ocurrido no pueden convencer á nadie.

¿Recuerdan ustedes aquel famoso concurso que *El Imparcial* convocó para premiar los mejores estudios que se presentaran acerca de la más acertada inversión de los recursos del presupuesto?

Pues bien; ahora nos enteramos de que el tan cacareado concurso, al cual concurren con su «óbolo» incluso los más altos poderes del Estado ha sido una farsa, y que la mayor informalidad ha presidido en el asunto.

Así al menos se deduce de una hoja publicada por D. Arturo Pérez Martín, catedrático de la Universidad de Oviedo y uno de los autores premiados en el concurso.

Dicho señor acusa á *El Imparcial* de informalidad, pues esta es la fecha en que al cabo de año y medio no ha publicado el trabajo premiado de dicho autor:

También nos hace saber que le ha costado buen trabajo cobrar el importe del premio, pues no obstante sus reiteradas instancias, sólo recibía respuestas dilatorias, y únicamente cuando, á los ocho meses, y agotada su paciencia, giró contra el periódico, pudo percibir lo que se le debía.

Por todo lo cual, el Sr. Pérez Martín ha llevado el asunto á los Tribunales, donde piensa hacer valer el derecho que le asiste á que su trabajo premiado se publique con arreglo á las bases del concurso y al fallo del Jurado.

Por cierto que la hoja en que el Sr. Pérez Martín relata la historia del concurso la ha repartido con profusión, y no hay periódico que no haya recibido un ejemplar.

Pero todos han establecido la conspiración del silencio alrededor de esos hechos, y por más que el autor crea, en su injustificado optimismo, que habrá de encontrar en Madrid ó en provincias, periódicos de gran circulación que le apadrinen y publiquen sus protestas, no conseguirá semejante deseo.

El Sr. Pérez Martín no conoce los bajos fondos del periodismo contemporáneo.

Ni tampoco debe ignorar que los lobos no se muerden unos á otros.

En los distritos rurales de Barcelona los

elementos republicanos se niegan á aceptar los candidatos que les impone la Comisión de la Solidaridad.

En otras provincias, Sevilla entre ellas, también se niegan los elementos del partido á acatar los acuerdos de las Juntas provinciales relativos á candidaturas.

Y en Madrid, al escribir estas líneas, está pendiente de la Junta Nacional Republicana el pleito entre Lerroux y Salmerón.

Todo lo cual indica que las diferencias entre los elementos de la Unión continúan irreductibles y que ni aun la proximidad de la lucha es bastante á unirlos.

Y que van derechos al mayor de los fracasos.

El gobernador de Palma de Mallo procediendo como un perfecto mandado, ha negado permiso á los correligionarios de aquella capital para celebrar un mitin de protesta contra la condena de Acevedo.

Y no conforme con ello, amenazó con llevar á los Tribunales á los firmantes de la convocatoria, que nada tenía de penable.

¿No habrá quien detenga en su carrera á ese gobernador desbocado?

¡Valiente modo de interpretar la ley!

En Consejo de Ministros se ha acordado crear un nuevo tercio de la Guardia civil.

Eso es lo que con más urgencia nos estaba haciendo falta.

Eran pocos los que hasta ahora manejaban el mauser.

Una vez hecho esto, puede esperarse á mejores tiempos para crear escuelas, reformar la enseñanza y promover obras públicas.

Lo primero es velar por la tranquilidad de los que tienen intereses que defender.

Al fin entró el arzobispo de Valencia en su diócesis.

Sin que ocurrieran aquellos cataclismos apocalípticos con que ciertos elementos radicales habían amenazado.

Esto era cosa sabida, porque ya estamos acostumbrados á ver cómo en tales desplantas jamás llega la sangre al río.

Y menos cuando se puede poner en peligro el acta.

### EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 22 de febrero.

La abrió el alcalde á las once de la mañana.

Leída y aprobada el acta de la anterior, se dió lectura á una comunicación del Gobierno civil estimando el recurso de alzada entablado por D. Luis Menéndez Pidal contra el acuerdo del Ayuntamiento relativo á que se solicite informe de la Real Academia de San Fernando acerca de un retrato del rey, y disponiendo se abone su importe.

El Sr. Santillán, después de hacer historia de los motivos que tuvo el Ayuntamiento para tomar el acuerdo que hoy revoca el gobernador, pidió que el asunto pasase á los letrados para si procedía la apelación.

El alcalde manifestó que de no allanarse el Ayuntamiento ante la disposición gubernativa, debería recurrirse inmediatamente, por ser breve el plazo que para esto existe.

El Sr. Gascón combatió el acuerdo tomado por el Concejo respecto del cuadro del Sr. Menéndez Pidal y pidió que se aceptara la disposición del gobernador, abonándole á dicho pintor las 6.000 pesetas en que se contrató aquél.

Rectificó el Sr. Santillán.

Iglesias sostuvo que no habiendo en la resolución del gobernador fundamento, á su juicio, razonable, debía recurrirse contra ella.

Recordó que el acuerdo de que la obra del Sr. Menéndez Pidal fuese á informe de la Academia de San Fernando fué tomado por inmensa mayoría, entre la que figuró la minoría conservadora; que se basó dicho acuerdo en que entendiendo los concejales que aquella obra era mala, y no queriendo por su solo juicio desecharla, juzgaron lo más procedente que personas técnicas dieran su informe sobre ella; y que para él era innegable que el Municipio tenía perfecto derecho á rechazar toda obra que no se le diera en las condiciones debidas.

Defendieron los Sres. Larrea y Victorio el derecho del pintor á cobrar su obra, fuera como fuese, porque en el convenio celebrado con él no se había puesto condición alguna acerca de lo que se trataba.

Les replicó Iglesias que no era preciso indicar que el trabajo fuera bueno, para que así se en-

(1) En el total aparecido en el número anterior iban 50 céntimos de Gérgal que se pusieron equivocadamente en el número 1092.

tendiera en todo caso. «Si yo, particular—agregó—encargo una cosa, y me la hacen mal, no la admito; y esto que puedo hacer yo y que pueden hacer todos, ¿por qué no ha de poder hacerlo el Municipio con los que para él trabajan? Si ese cuadro es malo, el Ayuntamiento debe rechazarlo, porque él ajustó una obra buena y una obra buena debe dársele.»

Rectificaron los Sres. Victorio y Larrea; habló en contra de que se pagara el cuadro el Sr. Morayta; explicó su voto el Sr. Fischer, y se pasó a la votación, mostrándose conformes con recurrir 9 concejales (4 republicanos, 2 conservadores y 3 socialistas) contra un número mucho mayor de liberales y conservadores, que se mostraron conformes con la resolución gubernativa.

Por unanimidad se acordó recurrir de otra relativa a la liberación ó rehabilitación de 12 resguardos de carpetas de cupones del empréstito de 1868.

Tratóse después de una moción de la Alcaldía proponiendo la forma económica de realizar la expropiación de las casas números 18 y 20 de la carrera de San Jerónimo y 2 de la calle de la Cruz.

Largo Caballero se expresó en los siguientes términos:

«Cuando el Sr. Vincenti presentó por primera vez este asunto a la Comisión de Obras, me opuse a él por creer que se perjudicaban los intereses municipales al hacer las expropiaciones en la forma que se proponían.

«Discutido este asunto en el Ayuntamiento, vimos con satisfacción que la minoría conservadora coincidía con nosotros, combatiéndola los Sres. De Blas y Encio.

«También se trató de este asunto en el Congreso, impugnándole los marqueses de Portazgo y de Lema, ex alcaldes conservadores. Además, la prensa conservadora se ocupó de ello, habiéndose publicado en *La Epoca* un artículo del marqués de Lema, a juicio mío muy sustancioso, y cuya lectura recomiendo a los señores concejales.

«Por todo esto me ha extrañado la moción del señor alcalde, y me extraña más que no haya indicado que dicha moción pasaría a la Comisión correspondiente, como dice el art. 15 del reglamento, del cual es tan fiel cumplidor el señor alcalde cuando se trata de mociones de los concejales.

«Creo, sin embargo, que asunto de tanto interés, que asunto tan discutido en el Ayuntamiento, en las Cortes y en la prensa, no lo hará cuestión de amor propio; que no pretenderá sacarlo adelante haciendo uso de una manera arbitraria de los votos de que dispone, sino que, según una frase del actual jefe del Gobierno, se discutirá con luz y taquígrafos, de manera que no deje lugar a dudas y que puedan todos votar con conocimiento de causa.

«Yo propongo que este asunto pase a la Comisión correspondiente, y si el Ayuntamiento acordase saltar por encima del reglamento, pido que quede sobre la mesa ocho días y que se unan a la moción los siguientes antecedentes:

1.º Un proyecto técnico diciéndonos qué forma ha de tener la plaza, si circular ó elíptica, porque de esto depende el número de casas que haya que expropiar.

2.º Las tasaciones municipales para saber lo que nos han de costar estas expropiaciones, y si los solares que han de quedar son edificables.

3.º Las obligaciones para expropiaciones del interior de que disponemos y en qué situación se encuentran en el Banco de España.

4.º Una relación de las expropiaciones acordadas por el Ayuntamiento y no escrituradas y de las escrituradas y no pagadas.

«Todo esto lo reclamo sin otro interés que el de que asunto tan importante se resuelva de la manera más beneficiosa para los intereses del pueblo de Madrid.»

El Sr. De Blas dijo que seguía opinando como antes, pero que habiendo tomado un acuerdo el Ayuntamiento en la ocasión en que esto se discutía por primera vez, el alcalde presentaba una moción para darle cumplimiento.

Le replicó Largo Caballero que si el asunto, como decía el Sr. De Blas, estaba resuelto, el alcalde no tenía que traer moción alguna, sino ponerlo en ejecución.

«No ha sido mi propósito—dijo—al tratar este asunto, obligar al Sr. De Blas a hacer aquí de Hércules y de equilibrista; si esto ha hecho ha sido obligado por su actitud de ayer.

«De todos modos, no quiero entrar a discutir el fondo del asunto, esperando que el señor alcalde conteste a las manifestaciones que he hecho.»

El alcalde trató de justificar la presentación de la moción, exponiendo como motivos principales de ella el disponer de valores para realizar las expropiaciones de las casas citadas y el deseo de que se emprendan pronto obras, manifestando de paso que es enemigo del expedienteo y de las dilaciones.

A lo cual respondió Largo Caballero:

«No he discutido yo las intenciones del señor alcalde ni tengo para qué preocuparme de ellas; lo que sí he de decir es que tanto interés como tenga S. S. porque trabajen los obreros le tiene la minoría socialista, sin que por esto crea que es necesario violentar las cuestiones, sino, por el contrario, que se pueden discutir serenamente. No pido tampoco que se aplaque este asunto ni que entre en el camino del expedienteo; lo que deseo es que se den al Ayuntamiento todos los elementos necesarios para que se ilustre lo suficiente a fin de resolverlo con el mayor acierto.»

En diversos sentidos hablaron después otros concejales, manifestando, por fin, el alcalde, ante la insistencia de Largo Caballero que su moción quedaría sobre la mesa hasta la próxima sesión.

Siendo ya muy avanzada la hora, y correspondiendo el turno a un dictamen en que se propone el sobreesamiento del expediente instruido sobre el empleo de adoquines viejos en las calles de Blasco de Garay y Galileo, Iglesias dijo que exigiendo la discusión del mismo más tiempo del que quedaba pedía su aplazamiento hasta la próxima sesión. Así se acordó.

Aprobóse después buen número de dictámenes, quedando unos cuantos sobre la mesa.

Iglesias pidió que una denuncia formulada por *El País* respecto a un empleado del ramo de limpiezas se averiguase si era cierta ó no, y con arreglo a lo averiguado se procediera.

Dijo el alcalde que ya se había rectificado por no resultar exacta.

Volvió a usar de la palabra Iglesias para preguntar al teniente alcalde de la Universidad cómo no había prosperado una denuncia que se le había hecho ocho veces, tres de ellas con testigos, de un palomar que había en la casa número 6 de la calle de Montealeón, y el cual con arreglo a las Ordenanzas municipales no podía existir allí.

Respondió el Sr. De Blas que era verdad que se le habían hecho dichas denuncias, y que había tratado de que desapareciera el palomar, pero que lo mismo en este que en otros casos las gentes ofrecían ciertas resistencias pasivas, que no tendría más remedio que vencer apelando a las multas.

«Yo pido que en este caso, como en los demás—dijo Iglesias—, se cumplan las Ordenanzas.»

Hecha una observación por el Sr. Gayo respecto a la recogida de perros y otra por el señor Santillán sobre pozos negros, se levantó la sesión.

Eran las dos de la tarde.

## COMISION CENTRAL

PARA

### el abaratamiento de las subsistencias.

A las Agrupaciones Socialistas y a las Sociedades obreras.

Proponiéndose esta Comisión reclamar del Gobierno actual la supresión del impuesto de Consumos y, principalmente, que las cédulas personales se cobren con arreglo a las anteriores tarifas, no por las votadas el año último, y entendiéndose que su resolución debe ir robustecida por la adhesión de las colectividades obreras, solicita de las mismas que antes del 15 de marzo se sirvan enviársela.

Las dirigirán a nombre de Santiago Pérez, Relatores, 24, principal.

Madrid, 26 de febrero de 1907.—LA COMISION.

## LO QUE DICE "EL PAÍS,"

*El País*, en su número del 30 de enero, que un amigo acaba de mandarme, ve en el resultado de las últimas elecciones alemanas nada menos que el «potente resurgir del antiguo y glorioso partido republicano tudesco».

Ya es ver.

Ya es ver, digo, puesto que además de no haber existido nunca ese glorioso partido que *El País*—para dar una información completa, sin duda—nos describe como revolucionario y agresivo, no se conoce hoy en Alemania ni un sólo periódico, ni una mala organización y hasta, quizás, ni una sola persona, que defienda los ideales republicanos tal y como los entienden los apreciables ciudadanos que en España los sustentan.

Pero para el articulista de *El País*, y especialmente para el objeto que con el artículo persigue, se conoce que ese es un detalle de poca monta, y, claro está, que si eso no tiene importancia, menos la tendrá aún el afirmar que «las fuerzas del Partido Socialista alemán aumentaban sin cesar desde hace treinta y cinco años», y que «los jefes (*sic*) socialistas aseguraban que en las actuales elecciones tendrían (¿quienes? ¿los jefes?) más de cinco millones de votos», a pesar de ser imposible probar esto último y de que las estadísticas nos dicen que la Democracia Socialista sufrió un pequeño retroceso en 1878, que éste se acentuó en 1881 y que hasta 1884 no volvió a emprender su marcha progresiva, para no abandonarla ya más, ni aún en estas últimas elecciones.

Con lo dicho basta y sobra para ver que el autor de «Alemania por la República»—título del artículo a que vengo refiriéndome—no es hombre que se ahoga en poca agua; y así, después de incurrir en errores tan graves como los ya citados, nada tiene de extraño que se permita afirmar que «los socialistas se hicieron gratos al antiguo monarquismo germánico y al mismo Imperio» y que Bismarck favorecía a los socialistas tanto como combatía a los republicanos (?), cuando no se necesita estar muy fuerte en historia contemporánea para saber que el Socialismo ha sido siempre combatido en Alemania sin tregua ni descanso, no tan sólo por el Gobierno, sino también, como era natural, por todos los partidos burgueses sin excepción, y que fué precisamente la manera brutal y feroz con que Bismarck quería tratar a los socialistas, manteniendo las leyes de excepción que contra ellos existían y disponiéndose aún a dictar otras nuevas, lo que obligó a Guillermo II—que dista mucho, sin embargo, de ser amigo de los socialistas—a significar al famoso canciller la conveniencia de que presentara la dimisión de su cargo.

De no tenerlo ante la vista impreso en letras de molde, apenas podría uno creer que a estas alturas, cuando el Socialismo está al orden del día en todos los países, pudieran escribirse tamañas enormidades, del mismo modo que en esta obra explicarse cómo un periódico de la importancia de *El País* pueda escribir que «Alemania empieza a rechazar el Socialismo desde que éste revistió en sus últimos años un carácter antipatriótico é inclinado al anarquismo», para afirmar unas líneas más abajo, que los «jefes (?) socialistas en los últimos años se encariaron con el parlamentarismo y con la atmósfera perniciosa de la legalidad», puesto que las palabras *antipatriótico y legalidad y parlamentarismo y anarquismo*—y hasta *socialismo*—mantienen entre sí diferencias tan profundas, que se me antoja no bastaría toda la buena intención de *El País* para lograr que llegaran un día a poder definitivamente entenderse.

No contento con lo que más arriba queda dicho, *El País* cuenta aún a sus lectores que un partido que ha obtenido 250.000 votos de aumento ha experimentado una tremenda derrota, y que esta derrota (?) es debida a que «el Socialismo se ha transformado en un partido de clases sociales; que es lo mismo que si un periódico saliera diciendo que el partido republicano español se había transformado en un partido antimonárquico.

Después de todo, no hay que extrañarse de que se escriban tales cosas. Porque si catedráticos como los Sres. Piernas Hurtado y Rodríguez de Cepeda combaten el Socialismo con argumentos de mesa de café y razonamientos de comedor de casa de huéspedes, bien puede permitirse a un chico de la prensa, que por lo general anda escaso de tiempo y de humor para poder documentarse, que se valga de medios análogos para contentar a su clientela, a pesar de que con ello los respetos que se deben siempre a la verdad y hasta a la seriedad de la prensa queden malparados.

Con todo, ni esa atenuante, ni tampoco mil como ella, podrán librar nunca al periodista de hacer un papel bastante ridículo, ya que, como decía nuestro amigo el Dr. Rappoport, el que en estos tiempos se ocupa de cuestiones políticas y sociales y no está al corriente cuando menos de lo que constituye el A B C del Socialismo, merece, por lo raro, figurar en una colección de cualquier museo de antigüedades.—MARIO ANTONIO.

P. S.—Días pasados *El Imparcial* publicó una traducción casi exacta de la intervención que el corresponsal berlinés de *Le Temps* decía haber celebrado con nuestro compañero Bernstein. Para dejar las cosas en su punto, conviene hacer constar que Bernstein, en una carta que dirige al *Vorwärts* declara que, aparte haber hablado con carácter particular con el mencionado corresponsal berlinés, éste ha desfigurado completamente lo manifestado por el distinguido escritor socialista.—M. A.

Berlin, 21 febrero.

## CONCEJALES SOCIALISTAS

Nuestro correligionario Nicanor de Gracia protestó en una de las últimas sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Mora de Toledo del arbitrario proceder del alcalde mandando encarcelar a un niño de pocos años, hecho del que oportunamente nos ocupamos. Estrechado por la argumentación del concejal socialista, el alcalde acabó por reconocer que no había obrado muy legalmente.

También ha denunciado nuestro compañero el hecho de que por no constituirse ni menos reunirse la Junta Local de Reformas Sociales, están huérfanos de vigilancia las fábricas y talleres de la localidad, en los cuales no existen los aparatos protectores que la ley determina, habiéndose dado el caso de que ha poco fué cogido por un volante un operario de un molino aceitero, no siendo destrozado gracias a la prontitud con que un compañero le auxilió.

Aunque el alcalde prometió que vendría personal técnico de Toledo a inspeccionar la fábrica, el concejal obrero le hizo ver que esa función corresponde a la expresada Junta Local, que el alcalde tiene obligación de convocar.

Nuestro compañero no deja pasar sesión sin denunciar los abusos que con el público cometen los expendedores de géneros alimenticios, los cuales tienen de su parte la inconcebible tolerancia de los tenientes de alcalde y la complicidad del alcalde, que jamás se atreve a castigar a ninguno. Digno es de todo elogio la conducta del concejal socialista de Mora.

**Trabajador! Lee la Prensa socialista, pues sobre ser tu mejor guía, es la constante defensora de tus intereses.**

## SUSCRIPCION

A FAVOR

de las familias de los huelguistas muertos y de los heridos y presos de Vizcaya.

Suma anterior, 1.659,35 pesetas. (1)

Madrid.—J. Rodríguez, 0,50.—E. Alvarez, 0,25.—P. García, 0,25.—S. Gil, 0,25.—V. Martín, 0,10.—A. de Frutos, 0,10.—F. G. Arenas, 0,25.—Total, 1,70.

Gérgal.—C. Callejón, 0,25.—G. Carreño, 0,25.—Total, 0,50.

Aranjuez.—R. Casanova, 1.

Total general, 1.652,55 pesetas.

## CONTRA UNA CONDENA

Convocado por la Agrupación Socialista, se celebró el último domingo, a las diez de la mañana, un mitin en el Teatro de Variedades para protestar contra la condena de ocho años de presidio impuesta a Isidoro Acevedo.

Presidió el acto Largo Caballero, exponiendo el motivo de la reunión y manifestando que se habían adherido a ella las 80 colectividades que pertenecen al Centro Obrero de la calle de Relatores, la Sociedad de Cocheros, la de Dependientes de Comercio, la Juventud republicana federal y buen número de Agrupaciones Socialistas de provincias.

Habló en primer término García Cortés, diciendo que se había castigado a Acevedo con verdadera crueldad y criticando el régimen que permite que exista un Código penal que castiga de igual manera al escritor que publica un suelto en un semanario de provincias que se supone injurioso para el rey que al que conspira contra la seguridad de la patria y en provecho de otra nación enemiga, mata a un hombre en riña tumultuaria ó en duelo ó produce lesiones graves que determinan ceguera, impotencia ó imbecilidad.

Hizo consideraciones acerca de las grandes injusticias que se derivan del régimen presente; afirmó que el Partido Socialista español, como todos los Partidos Socialistas del mundo, es republicano, y sostuvo que si toda la Prensa radical hubiera seguido el ejemplo de la socialista y de algunos periodistas, como Castrovido, no utilizando el servicio de los testafierros que se declaran autores de artículos que no escriben, no se darían casos como el de Acevedo, pues el castigo excesivo é injusto impuesto a los verdaderos autores de los artículos hubiera creado un estado de opinión que habría impedido a los Poderes públicos cometer tales enormidades.

Francisco Mora hizo una dura crítica de la administración de justicia de nuestro país, citando en apoyo de sus afirmaciones los juicios emitidos sobre el particular por algunos ex ministros y magistrados.

Hizo notar el rigor que hay aquí con la Prensa cuando ésta juzga cualquier acto del rey, y la libertad que se disfruta en Portugal y en Bélgica. «En este país—dijo—a pesar de mandar desde hace más de 20 años un Gobierno católico, se tolera que se hable del rey en términos durísimos.

«Por escribir Acevedo—añadió—un suelto que se supone injurioso para la persona del monarca se le condena a ocho años de prisión, se le hace vestir el traje de presidiario y se le obliga a codearse con gente de la peor especie. ¿Qué le hubieran hecho si llega a expresarse en términos equivalentes a los que emplea *Le Peuple*, el diario socialista de Bruselas, cuando trata de los amores del rey Leopoldo ó de las explotaciones que realiza en sus posesiones del Congo?»

Terminó encareciendo la lucha contra un régimen social que comete tamañas injusticias.

Iglesias empezó su discurso manifestando que aunque el mitin se había convocado con motivo de la injusta condena impuesta a Acevedo, la protesta alcanzaba también a condenas como la de Bermejo, la de un desdichado que aparecía como redactor de un periódico republicano de Valencia y las de otros que estaban en presidio debiendo estar en la calle.

Abundó en el criterio mantenido por Cortés de que los escritores radicales no deben valerse de testafierros, añadiendo que sólo de esta forma pueden formarse hombres de temple capaces de mantener lo que dicen y de llevar a efecto movimientos verdaderamente revolucionarios.

«Por qué en Bélgica se consiente que se discuta el monarca? ¿Por qué se tolera en Portugal? Porque hay escritores de ese temple, que saben arrostrar los peligros que a veces encierra el decir la verdad.

Discurrió sobre el indulto y la amnistía concedida últimamente, poniendo de relieve

(1) Restamos del total aparecido en el número 1092 5 pesetas que indebidamente se pusieron de Gérgal.

ve el hecho de que se haya amnistiado á los que combatieron é injuriaron á la patria y no se haya incluido casos como los de Acevedo y otros escritores, condeñados por delitos de lesa majestad, deduciendo de ello que los liberales son más cortesanos que los conservadores y los absolutistas.

Para la administración de justicia tuvo también acres censuras, recordando que mientras los criminales como los Cadenas, de Bilbao, y los Nelo, de Barcelona, encontraron diputados y senadores que los amparasen y ministros que los indultaran, los Acevedo y demás escritores honrados son encerrados en presidio.

Sostuvo que ninguno que se precie de revolucionario debe solicitar indulto, porque le quita fuerza para luchar. No se puede combatir la Monarquía y luego pedir un indulto que se concede en nombre del rey; quien procede así se invalida para continuar combatiendo las instituciones reales y pierde ante el enemigo el derecho á que le respete. Quien crea que es mala dicha institución debe combatirla con la misma energía antes que después de sufrir condena.

Excitó á los trabajadores á protestar contra injusticias como la cometida con Acevedo y á mostrarse enérgicos y altivos, asegurando que así se obligaría á los poderosos á no cometer tanta tropelía y se concluiría más tarde con sus privilegios.

El numeroso público que llenaba la sala y los pasillos inmediatos aplaudió á todos los oradores, terminándose el acto á las doce y media.

La Sociedad de Obreros agrícolas de Campillos ha acordado protestar contra la condena impuesta á Isidoro Acevedo por los Tribunales burgueses.

La Agrupación Socialista de Crevillente ha decidido en su última asamblea protestar enérgicamente contra el fallo de la Justicia condenando á ocho años de presidio al compañero Acevedo.

Igual resolución ha adoptado la Agrupación Socialista de Pontevedra.

EN EL CENTRO OBRERO

### EL EJERCICIO DEL DERECHO ELECTORAL

El sábado último dió una conferencia en el Centro Obrero nuestro correligionario Iglesias sobre el tema antedicho.

Empezó manifestando que si en todo tiempo debían los obreros que se preocupan de sus intereses, y particularmente los socialistas, recomendar el ejercicio del derecho electoral, hoy, que estamos abocados á unas elecciones legislativas, deben hacerlo con mayor interés.

Dijo que ahora, dados los medios que se emplean para elegir el Parlamento, podían los Gobiernos decir casi con seguridad cuál sería la composición de aquéllos.

Enumeró los distintos medios que hoy se emplean para obtener el triunfo en las urnas, estimando como el más difícil de contrarrestar el de la compra de votos.

Sostuvo que casi todos serían anulados si hubiera interés de votar por parte de todos los ciudadanos. «Los Gobiernos —dijo— no harían muchas de las cosas que hacen si hubiera verdadero cuerpo electoral.»

Explicó las distintas causas que han influido en la mayor parte de los electores para que no acudan á las urnas ó acudan en escaso número. «Una de ellas ha sido la abstención predicada por individuos que hoy son diputados, y que decían que se perdía el tiempo yendo á votar, debiendo consagrarle á hacer la revolución.»

Manifestó que á los socialistas toca en tan difíles circunstancias, esto es, cuando se aprecia tan poco la papeleta electoral, acreditar y encarecer este derecho, siquiera semejante labor no dé inmediatamente todos los resultados que apetecemos.

«En el mes y medio que falta —agregó—, según las noticias que corren, para elegir el nuevo Parlamento, es preciso que en el taller, en el hogar, en el paseo y en todas partes recomendéis á vuestros amigos y conocidos que acudan á las urnas, dando su voto por quien mejor estimen. Los que sois socialistas, á la vez que recomendéis el uso de la papeleta electoral debéis abogar por la candidatura del Partido, haciendo propaganda de nuestras doctrinas.»

«En la medida que cada cual pueda, que le permitan su conocimiento y sus medios de expresión, debe exponer á sus compañeros, á los obreros que todavía no participan de nuestras ideas, que el Socialismo no es simplemente mejorar la condición de los trabajadores (disminuir la jornada de trabajo y elevar un poco el salario), sino sustituir este régimen social por uno en que no se explote, en que no haya ignorancia, en que la miseria sea desconocida. Salarios crecidos se ganan en los Esta-

cos Unidos y en Inglaterra, donde se trabajan jornadas cortas; salarios más elevados que en España se ganan en Francia, y sin embargo, por las interesantes conferencias que aquí ha explicado el Sr. Juderías, habéis podido enteraros de la miseria que hay en todos esos países y de otros azotes que sufre la clase explotada.

«Esa es una consecuencia del régimen burgués, como lo son igualmente los males que causa el militarismo, las enormidades que comete la llamada justicia y el creciente parasitismo que produce el auge que toma la clase patronal.

«Mejorar es lo que urge hoy, y á ello debemos dedicar nuestros esfuerzos, pero sin olvidar jamás, antes bien teniéndolo muy en cuenta, que nuestro fin es acabar con la esclavitud económica, porque mientras exista el salario, por elevado que sea, mientras trabajemos para un patrono, estaremos oprimidos, supeditados.

«Para que los hombres sean libres, vivan dignamente y no tengan que sufrir los males que hoy padecen, es absolutamente preciso que este régimen social desaparezca.»

Muchas otras reflexiones hizo Iglesias, y después de hacerlas, terminó encareciendo que se trabajara briosamente por lo que había indicado, y que cualquiera que fuese el resultado de este trabajo, se continuara laborando sin desmayo alguno, seguros de que los esfuerzos no serían estériles y de que mostrándonos tenaces y perseverantes el triunfo sería nuestro.

La concurrencia acogió con inequívocas muestras de aprobación todo lo expuesto por nuestro compañero.

### NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido nuestro estimado correligionario Manuel Pazos, antiguo miembro de la Agrupación Socialista Madrileña. Pertenecía también á la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», de la que fué contador.

En la una y en la otra cumplió como bueno, siendo estimado de todos sus individuos por sus excelentes cualidades.

Como amaba de corazón las ideas socialistas, no faltaba nunca á ningún acto en que hubiera que trabajar por ellas ó en que hubiese que celebrar sus triunfos.

En practicar la solidaridad fué siempre de los primeros, no necesitando jamás que nadie le estimulase á cumplir con tan hermoso deber.

Reciba su desconsolada familia el testimonio de nuestro profundo dolor.

Lo principal para un partido no es tener muchos afiliados, sino que los que tenga sean conscientes. En el primer caso su acción apenas producirá resultados; en el segundo será más provechosa.

### ¡YA SE VAN ENTENDIENDO!

Nos referimos á los republicanos de la Unión.

Se negó que en una de las reuniones celebradas por algunos senadores y diputados republicanos presididos por el Sr. Salmerón, se pidiera por éste la expulsión del Sr. Lerroux; pero algo y más que algo de eso debió haber cuando el ex director de El Progreso, en un mitin celebrado en Barcelona, lanzó al jefe de la Unión republicana las chinitas que pueden verse en las siguientes líneas:

Queridos compañeros y fraternales amigos, Si aquellos que erigidos en modernos inquisidores, rememorando el tribunal del Santo Oficio execrado por la conciencia universal, resucitando los atributos de la tiranía en los tiempos presentes, pretenden expulsar de nuestro partido á quien tiene vuestra representación, vuestro cariño, vuestro afecto, vuestra voluntad generosa, han de realizar la expulsión en medio de vuestros aplausos y de vuestras aclamaciones, no será eliminación vergonzosa y humillante, sino marcha decisiva hacia la luz y la verdad...

El partido de Unión republicana está pasando en Barcelona y en España entera una crisis honda. Las bases orgánicas del Sr. Salmerón, dictadas á raíz de la Asamblea de marzo, contrarias en muchos puntos á los verdaderos procedimientos democráticos, entregaron la dirección del partido á elementos que por antiguas torpezas y añejos desaciertos estaban relegados al olvido. El pueblo, siempre generoso, olvidó agravios y se sometió, como nos sometimos todos en aras del ideal. Yo mismo he de luchar con buenos amigos míos, que prevenían el porvenir, y con impulsos propios que me hacían prejulgar hechos que dolorosamente luego han ido desarrollándose. El hecho de entregar la dirección del partido á quienes no tenían juventud, ni energía, ni espíritu revolucionario, ha ocasionado que se debilitaran las fuerzas que en un principio oponíamos frente al poder monárquico.

Existe en la Constitución de la Monarquía un artículo que declara la inviolabilidad del jefe del Estado.

Contra ese artículo se ha rebelado en varias ocasiones con su mágica palabra el Sr. Salmerón haciendo resonar su elocuencia apocalíptica que encendía en nuestros corazones el entusiasmo y la fe. Pues bien; lo que el Sr. Salmerón sostenía en el Congreso respecto del jefe del Estado, yo lo sostengo respecto del jefe del partido.

No es el jefe soberano sino por el partido mismo, y yo os digo que no ha cumplido con su deber.

Porque el que debía ser guía para conducirnos á la victoria, se contenta con el papel de precursor y maestro. Ha incurrido al fin de su vida en la contradicción inmensa de negar su historia de luchas en favor de las ideas progresivas, aliándose en pactos vergonzosos con nuestros eternos adversarios, sólo empeñados en dividirnos y perturbar la marcha majestuosa de nuestros ideales.

En tiempos pasados habíamos llegado á conquistar la representación de los Municipios, de las Diputaciones provinciales y mandábamos á las Cortes representantes que en ellas elevaban su voz para mantener el sentimiento popular.

Ibamos conquistando la opinión de Cataluña identificada con el espíritu democrático, y habíamos vencido á los que en el Parlamento cantan á la patria y la atacan cuando hablan ante sus partidarios.

El catalanismo vencido ya ante el empuje de los ideales progresivos, y el carlismo olvidado completamente, han resurgido por el abrazo que en ocasión infausta les dió el jefe del partido republicano Sr. Salmerón.

Los muertos no resucitan; pero ha ocurrido el milagro, porque nuestro jefe, con promiscuidades indecorosas ha ocasionado la perturbación de nuestro partido, y el resurgimiento de banderías que ya habían caído en la execración popular.

A estos cargos lanzados contra el jefe de la Unión republicana ha respondido La Publicidad, órgano de los solidarios, con un artículo en el que se pone á aquél en las nubes y se dan algunos alfilerazos al jefe de los antisolidarios barceloneses.

He aquí algunos párrafos de ese artículo:

Sólo presenciando el espectáculo se puede tener de él una impresión aproximada.

Nos referimos á la explosión de entusiasmo, que espontánea y vibrante se produjo en el lunch de la Amnistía al darse lectura de una carta por demás sencilla y modesta del Sr. Salmerón, dirigiéndose al acto y saludando á los concurrentes.

A nosotros—que conocemos los sentimientos íntimos de nuestro pueblo—, no nos sorprendió tan inesperada y calurosa manifestación.

De antiguo nos constan la solidez del prestigio que en las clases obreras de esta ciudad tiene el nombre del Sr. Salmerón, su limpia historia, su sabiduría y honradez.

Repetimos que para nosotros la ovación tributada á las cuatro líneas que del ilustre defensor de la Internacional se leyeron, no fué una novedad.

Ni por un momento, el verdadero pueblo ha estado divorciado del Sr. Salmerón, cuyas virtudes públicas y privadas no se han desmentido en el transcurso de una vida entera.

¿Cómo era posible, que ese pueblo prefiriera un equivoco oíente á la conducta clara y diáfana del más ilustre y más honrado de los leaders de la democracia, del sabio insigne y del gobernante que arrojó pompas, honores y grandezas, la más alta representación del Poder, por un escrúpulo de conciencia, cuya superioridad moral y sublime gesto se han inmortalizado en la memoria popular?

La propia ofuscación no podía llegar á engendrar semejante injusticia. Por eso, la demostración que comenzó á dibujarse espontáneamente en Gracia, no tardará en ser tan completa y decisiva que cuantos no han podido formarse una idea cabal del respeto sincero, sana popularidad é inmensa influencia moral del nombre, vida y obras del Sr. Salmerón, caminarán de sorpresa en sorpresa, hasta reconocer que ha sido obra torpe é insensata tratar de eclipsar una gloria que brilla en la conciencia pública, con resplandores propios, tan generosos, que, como el sol, no ha tenido inconveniente en iluminar las cosas pequeñas y los astros minúsculos, que lunas insignificantes del mundo sideral de la política se han interpuesto entre aquél y nuestra tierra.

Con estas armonías y este tacto de codos se está poniendo la Unión republicana en condiciones de derrumbar la Monarquía.

¡Qué desagradecida sería ésta si no estimase de veras á la mayoría de los jefes republicanos!

### NOTICIAS VARIAS

La viuda del minero huelguista muerto en Setares en la última huelga general de Vizcaya nos ha escrito manifestando su gratitud hacia cuantos han contribuido al auxilio que se le ha prestado con motivo de su desgracia.

A esta pobre compañera, que reside en Ribadela (Zamora), se le han remitido de la suscripción que tiene aún abierta el Partido 40 duros, interviniendo en ello la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao y la Sociedad de Oficios varios de Sopuerta, que ha sido quien ha realizado las diligencias para averiguar su paradero.

Aunque consignamos aquí los sentimientos que animan á dicha compañera respecto de los que le han facilitado aquel

pequeño auxilio, hemos puesto en su conocimiento que lo hecho con ella era lo que estábamos obligados á hacer, sintiendo mucho que el auxilio prestado no haya podido ser mayor.

Por indicación del interesado advertimos á las colectividades obreras que han pedido ó piensen pedir, como en años anteriores, trabajos literarios á nuestro correligionario Alvaro Ortiz, que este compañero no puede complacerlas por ahora, á causa de hallarse enfermo de algún cuidado.

Complacido nuestro amigo en este extremo, hemos de añadir por nuestra parte que la enfermedad que á éste aqueja le tiene hace tiempo postrado en cama carente de toda clase de recursos, recomendando á las repetidas colectividades y numerosos amigos practiquen la solidaridad con tan excelente compañero, aliviando así en lo posible su aflicta situación dirigiéndose á Bailón, 41, 1.º izquierda, Bilbao.

La Junta directiva de la Sociedad de Oficios varios de Sopuerta ignora el paradero de algunos de los heridos de la última huelga en aquella localidad y Setares, y lo hace público para que éstos se pasen por el Centro Obrero de Sopuerta á recoger la parte que les corresponde de las suscripciones abiertas en EL SOCIALISTA y LA LUCHA DE CLASES.

De no presentarse los interesados antes del día 6 del próximo marzo, se entiende que renuncian á la cantidad que les corresponde, y en su virtud se destinarán éstas á otro objeto, sin que después haya derecho á reclamación alguna.

### Los socialistas alemanes

y las elecciones de 1907 (1)

Los lectores de La Publicidad saben que rara vez me salgo de la esfera de actividad intelectual que mis aficiones me han trazado, y dentro de la cual me muevo con relativa holgura; y aun mis extralimitaciones son más aparentes que reales. Hoy, por ejemplo, voy á dedicar mi artículo á la cacareada derrota del Partido Socialista alemán en las recientes elecciones para el Reichstag. ¿Y qué relación tiene ello con la política militar, esfera propia de usted? puede preguntar el lector; y yo contesto que muy estrecha. No es hoy la primera vez ni la centésima que escribo ó digo que la gran disminución de guerras entre potencias civilizadas obedece casi en primer término al nacimiento y progreso de las ideas y de las organizaciones socialistas. A las ideas, porque una de las pocas cosas que el Socialismo ha averiguado es que la guerra favorece la existencia del Estado autoritario y de minorías privilegiadas como regla absoluta; y que cualquier guerra, próspera ó adversa, aumenta las cargas y, por tanto, las dificultades para la vida de los proletarios, aunque ella redunde en beneficio de otras clases. A las organizaciones, pues aunque en éstas, y principalmente en los pueblos no latinos, vaya desapareciendo el carácter revolucionario á medida que adquieren participación en la vida política nacional, todavía conservan el suficiente para que el Estado autoritario contemple con natural pavor la perspectiva de la pérdida de su fuerza material en una catástrofe guerrera.

Ahora bien; yo soy acérrimo enemigo de la guerra, y lo soy no solo en tesis general, sino como ciudadano español, es decir, miembro solidario de una colectividad política afectada de esencial é incurable debilidad en materia militar; y considerando como el mejor preservativo de la paz internacional la existencia en las sendas naciones de grandes y fuertes organizaciones socialistas, dicho se está que el fenómeno de la debilitación de una de ellas tan poderosa, tan adelantada como la alemana, no podía menos de disgustarme y llevarme á inquirir las causas de su contratiempo electoral, así como á medir, hasta donde sea posible, su realidad.

En las elecciones de 1903 se emitieron próximamente nueve y medio millones de votos, y se calcula que dejaron de acudir á las urnas cinco y medio millones. De los votos emitidos, tres millones, cien mil, lo fueron para los diputados socialistas, que en número de 79 figuraron en el Reichstag, como el segundo grupo en cantidad, correspondiendo en primer lugar al Centro católico con 111 diputados y un millón novecientos mil votos. Según estadísticas dignas de fe, los cinco millones y medio de electores que no quisieron usar de su derecho (y á los cuales sin duda aludió el em-

(1) Este artículo, debido á la pluma de un escritor que no es socialista, y apareció en La Publicidad de Barcelona, merece ser leído por nuestros lectores.

perador en su famoso discurso de otoño) correspondían en número de dos millones á católicos, en parte alejados de la política, en parte contrarios al Centro; los otros tres millones y medio casi todos eran anti-socialistas, si bien poco fervientes. De suerte, que al llegar las elecciones de enero y febrero últimos el Centro católico y los demás partidos burgueses ó antisocialistas contaban con una gran reserva de electores de que no disponía el Partido Socialista; y efectivamente vamos á ver cifras que ponen de manifiesto la influencia de las reservas electorales en la última elección.

El número total de electores de 1907 ha sido de 11.262.574 contra los 9.495.587 de 1903; ha habido; pues, un aumento de 1.766.987 electores, ó sea que los esfuerzos del Gobierno para derrotar á católicos y socialistas han sacado de sus casillas á una tercera parte de los electores inertes, bien para ayudar al Gobierno bien para combatirle. Puede calcularse que el Gobierno, entre liberales, conservadores y grupos pequeños, llevó á las urnas un millón de electores más que en 1903 contra la mayoría de 13 de diciembre (centro, socialistas y anti imperialistas) y que ésta llevó tres cuartas partes de un millón de sus reservas. Aquí se observa que la victoria gubernamental no es tan grande, ni merece el entusiasmo que nos relataron en los primeros días las agencias telegráficas. Descomponiendo el aumento de electores de los partidos antiministeriales, se hallan unos 320.000 para los católicos, unos 200.000 para los socialistas y el resto para anti-imperialistas.

Vemos, pues, que el electorado socialista sigue figurando á la cabecera, y con gran exceso respecto á los demás, pues dió 3.300.000 votos, mientras los católicos, se gundos en número, no pasaron de 2.200.000. Y sin embargo, los diputados católicos seguirán formando el grupo más numeroso del Reichstag con sus 112 diputados (incluyendo los católicos alsacianos), mientras que los socialistas, que en 1903 tuvieron 79, ahora bajan á 43, quedando debajo de los dos partidos conservadores, que de 74 han subido á 83, y de los dos grupos liberales, uno de los cuales de 51 ha subido á 54, y el otro de 36 á 51.

Hay, pues, más de aparente que de real en la caecada derrota socialista. Cuando se ve que ya en 1903 cada diputado conservador representaba 16.000 votos, cada liberal 18.000, cada católico 17.000, que por término medio correspondía á cada diputado 25.000 votos, y que, sin embargo, cada diputado socialista tenía detrás de sí 40.000 votos, y que ahora tiene casi 80.000; cuando á esto se añade que hay muchos socialistas derrotados con 29.000 votos en las elecciones de empate, se adivina que la misma defeción de la organización socialista en todo el país, en vez de la concentración en ciertas regiones que caracteriza á los otros partidos, sobre todo al católico, es una desventaja electoral, pues es una seria garantía de la vitalidad de las organizaciones, que en fiero combate contra un Gobierno de tanto prestigio y tantos recursos como el del Imperio alemán, no sólo no han perdido un voto, sino que han aumentado 200.000

Todos los que amamos la paz entre naciones, y aun más todavía la paz entre clases sociales, todos los que vemos con gusto ir borrándose de la faz de nuestra civilización los rasgos animales de la lucha por la existencia para ir abriendo paso á los rasgos humanos de la cooperación social para la vida, debemos alegrarnos de que las elecciones de 1907 en Alemania no hayan sido más que un simulacro de derrota del Partido Socialista alemán, que en nada paralizará el movimiento progresivo hacia nobles ideales de humanidad.—JENARO ALAS.

## ECOS AGRÍCOLAS

### A los trabajadores de Mejorada y Segurilla.

Compañeros: El bien de nuestra clase me impulsa á dirigirme á vosotros. ¿Cómo podremos combatir á nuestros explotadores? ¿Cómo conseguiremos que nuestro trabajo diario sea más corto y nuestro salario algo más elevado? ¿Cómo nos haremos respetar y considerar un poco siquiera? Acudiendo á la unión. Sólo ella hará que los criados de labor no trabajen en ciertas épocas de noche y de día por una peseta; sólo ella hará que dejéis de dormir en el duro suelo después de una larga jornada, mientras el llamado amo, el burgués, duerme en mullido lecho; sólo con ella conseguiréis, si no inmediatamente grandes distracciones, descanso siquiera para vuestro cuerpo; sólo mediante su virtud haréis posible para vosotros y para vuestros hijos una situación más digna y un porvenir mejor.

Acudid, pues, á la Sociedad; sacudid el letargo que hasta aquí os ha dominado; tened en cuenta que tanto vuestro mejoramiento como vuestra emancipación han de ser obra de vuestra actividad, de vuestros esfuerzos y de vuestros sacrificios.

Vuestros enemigos, aquellos que viven á costa vuestra y aquellos que defienden sus privilegios, han de pensar siempre en estrujaros, en procurar únicamente acrecer su riqueza y en teneros siempre bajo su dominio.

No os conforméis con esa condición. Ese es el infierno de la vida, y vosotros y todos cuantos trabajamos debemos aspirar á la gloria; ¡esto es, á disfrutar de cuanto producimos, sin que nadie nos oprima ni tiranice.—UN EXPLOTADO.

### A los trabajadores de Villada.

Continuamente nos lamentamos de nuestra pésima situación y de las dificultades con que luchamos para vivir, por ser la vida cara y los jornales escasos y pocos; todos reconocemos la imposibilidad de seguir así, y sin embargo nadie pasa de las lamentaciones estériles á las iniciativas eficaces, que dan por resultado el alivio de nuestros males.

Lo que sufrimos es indecible. Los patronos, prevaliéndose de nuestra desunión, nos hacen trabajar muchas horas, nos dan por ellas un mísero salario y nos mandan á su capricho.

¿Qué nos ha ocurrido en la recolección de los dos últimos veranos? Que hemos realizado jornadas excesivas, percibido un salario mezquino y sido objeto de toda clase de desconsideraciones.

¿Qué nos pasaba cuando estábamos unidos? Que se nos respetaba, trabajábamos menos horas, percibíamos mejores salarios y se nos mantenía.

No puede ofreceros duda alguna cuál es la causa del mal y dónde está el remedio. El mal está en nuestro desacuerdo, en la falta de compañerismo, en que cada uno de nosotros va por un lado; el remedio se encuentra en nuestra unión, en que miremos todos por todos y en que haya entre nosotros relaciones de fraternidad.

¿Es difícil salir del mal? ¿Cuesta trabajo acudir al remedio? No. Basta que tengamos alguna voluntad y una poca decisión para lograrlo.

Volvamos á la asociación, frecuentemos el Centro Obrero, fundamos las voluntades de todos en una sola, y seremos nuevamente tan fuertes como en un tiempo fuimos.

¡Animo, compañeros! ¡A mirar por nosotros, á mirar por nuestros hijos, á mirar por los intereses de nuestra clase!—UN AGRICULTOR.

Se ha reorganizado la disuelta Sociedad de Agricultores «La Redentora», de Jerez de los Caballeros.

La correspondencia se dirigirá á Manuel Alfonso, Centro Obrero.

¡Socialistas! Ante la proximidad de las elecciones legislativas debéis redoblar vuestros esfuerzos para lograr que el mayor número de explotados voten la candidatura de su clase.

## RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Béjar.—Sigue la huelga de curtidores en la fábrica del patrono que tan despoticamente se mostró con sus operarios.

Rabioso porque no puede reclutar obreros con que suplir á los huelguistas, ha dicho que echará á pique á la Sociedad de Curtidores, siendo capaz para ello de cerrar la fábrica de Béjar y arrendar una en Puerto de Béjar—á 8 kilómetros de aquel punto—donde hallará trabajadores que le sirvan.

La Federación sigue auxiliándolos, pero como la lucha se prolonga, agradecerían á las Sociedades que pudieran les donasen algunos recursos.

En Beires (Almería).—Los mineros de este pueblo, Padúlez y Ohanez se han declarado en huelga por no querer reconocer la Compañía la Sociedad de dichos trabajadores.

Fuera de sí los explotadores por no encontrar obreros con que suplir á los huelguistas, han ordenado á éstos que desalojen inmediatamente las casas que habitan, propiedad de la Compañía, indicándoles que si así no lo hacen, se les arrojará violentamente de allí, poniéndoles en el arroyo los enseres de su pertenencia.

Se ha reconcentrado en dichos puntos la Guardia civil, que seguramente será empleada, no en hacer respetar á la Compañía el derecho de los obreros á asociarse, sino en apoyar la coacción de ésta.

## SUSCRIPCIÓN

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 6.014,86 pesetas.

Madrid.—J. Castro, 0,20.—M. López, 0,15.—B. Lumberras, 0,50.—E. Alvarez, 0,25.—P. García, 0,25.—S. Gil, 0,25.—V. Martín, 0,10.—J. Retuerta, 0,25.—A. de Frutos, 0,10.—Rupérez, 0,50.—Total, 2,55.

Viator.—M. Martínez, 0,25.—M. Sánchez, 0,15.—J. Vicente, 0,15.—F. César, 0,10.—A. César, 0,35.—J. Nieto, 0,15.—Total, 1,15.

Aranjuez.—R. Casanovas, 1.

Total general, 6.019,56 pesetas.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Colocadores de pavimentos en madera ha celebrado Junta general, renovando la mitad de su Directiva y tomando los siguientes acuerdos: satisfacer 25 acciones de EL SOCIALISTA diario, que dona al mismo; dar 15 pesetas para dietas á los concejales obreros y otras 15 para atender á los gastos de representación del Partido Socialista en Stuttgart, y donar al Centro Obrero, para su Biblioteca, una colección de EL SOCIALISTA de 1906 encuadrada.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo», enterada de que los patronos se proponían alterar la jornada de trabajo (ocho horas) que debe realizarse hasta fin del próximo marzo, ha aprobado en asamblea por unanimidad la proposición siguiente:

«Serán dados de baja en la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» cuantos compañeros prolonguen la jornada ordinaria de trabajo establecida en virtud del contrato celebrado con la Central de Aparejadores en 30 de junio de 1900, y que venía regularizando el oficio de albañil, á pesar de haber finalizado éste una vez transcurrido el día 24 de este mes, no alcanzando á los infractores los beneficios que pudiesen conceder á los mismos por cualquier amnistía para su reingreso en esta Asociación.»

Crevillente.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

La correspondencia se dirigirá á Rafael Tomás, calle de Barcelona, 26.

Zaragoza.—También ha renovado su Comité la Agrupación Socialista de esta capital.

Se enviará la correspondencia á Lorenzo Escartin, Heroísmo 50 y 52, 2.º izquierda.

Astillero.—La Sociedad de Obreros mineros «La Emancipación» celebró asamblea el 9 del pasado, aprobando las cuentas del trimestre, renovando la mitad del Comité y acordando imponer los fondos en un establecimiento de crédito.

El 17 del mismo mes celebró la citada colectividad un mitin, en el que se expuso lo ocurrido en la última huelga general, suspendida en virtud de la promesa hecha por el rey, y se recomendó la táctica que debe emplearse en el caso de que haya que reanudar aquel movimiento.

Presidió el acto C. Hernández y usaron de la palabra Eduardo Torralva, de Santander; D. Pérez, del Astillero, y F. Pezuela. Al acto se adhirieron la Agrupación de Cabárceno, que en la mañana del mismo día celebró un mitin análogo, y la Federación de Obreros mineros de Vizcaya.

Todos los oradores pusieron de relieve que no se ha cumplido la promesa hecha; manifestaron que si surgiera otra vez la huelga la culpa no sería de los obreros; aconsejaron el ingreso en las Sociedades y que las fuerzas se preparen lo mejor posible, y terminaron encareciendo que no se haga caso de las ofertas que hacen las Compañías, por no proponerse con ellas otra cosa que engañar y dividir á los obreros.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

La correspondencia para la Sociedad «La Emancipación» se dirigirá á Cándido Hernández, Industria 5, bajo, Centro Obrero.

Tetuán de Chamartín.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, ha aprobado las cuentas del segundo semestre y la gestión del Comité y renovado éste.

La correspondencia se dirigirá á Lino Crespo, Topete, 16, bajo.

Almansa.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, además de renovar los cargos de la misma, tomó los siguientes acuerdos: celebrar el aniversario de la Commune con una reunión pública, protestando en ella de la condena impuesta á Acevedo; invitar á las Sociedades á organizar la Manifestación de 1.º de mayo; abstenerse en las próximas elecciones provinciales; abrir una suscripción para atender á los gastos que ocasione la representación del Partido en el Congreso Internacional

y hacer una campaña de agitación contra el monumento que trata de elevarse en recuerdo de la batalla de Almansa.

La correspondencia se dirigirá á Pascual García, Mendizábal, 6, Centro Obrero. Benavente.—Ha renovado su Directiva la Sociedad Obrera de dicho punto.

La correspondencia para la misma se dirigirá á Francisco Mateos, Centro Obrero. Cádiz.—La Sociedad «La Unión», del personal de fondas de mar y tierra, ha acordado por unanimidad la expulsión de los camareros Rafael Vázquez y Gervasio Meneses por haber hecho traición á la causa del trabajo.

Corujo.—La Sociedad de Oficios varios de esta parroquia, que la forman canteros, carpinteros y albañiles, ha tomado el acuerdo de ingresar en la Unión General de Trabajadores.

El Regato.—En el Centro Obrero ha explicado una conferencia el compañero J. Pérez sobre «La evolución política de la Humanidad y el Socialismo».

### EXTERIOR

DINAMARCA.—El año 1906 ha sido de magníficos resultados para nuestros correligionarios de este país.

En las elecciones municipales, que se verificaron en enero, sacaron triunfantes 155 candidatos, correspondiendo á 50 Ayuntamientos.

En marzo consiguieron que entraran 4 de los suyos en el Municipio de Copenhague.

En mayo, en las elecciones legislativas, ganaron 8 puestos, alcanzando 20.000 votos más que en las de 1903.

El órgano del Partido, el Sozial-Demokraten, cuenta 52.000 abonados.

ALEMANIA.—La Democracia Socialista ha auxiliado hasta la fecha á los revolucionarios rusos con 425.000 francos. Además, ha contribuido con 14.000 á la propaganda socialista para la elección de la Duma.

INGLATERRA.—La Federación obrera más rica del mundo es la de los Mecánicos ingleses. A pesar de atravesar la industria en que se emplean un período de depresión, es decir, de poco trabajo, cuenta actualmente con 105.000 adheridos y tiene en Caja, para atender á los distintos fines que persigue 728.987 libras esterlinas (unos 18 millones de pesetas). El último mes, el número de socorridos, entre enfermos, parados é impedidos, ha llegado á 10.700.

En los cuatro últimos meses sus fondos han tenido un aumento de 440.000 pesetas.

### ESCUELA LAICA VACANTE

Habiendo sido nombrado D. Gregorio Sánchez Díaz, profesor del Colegio Laico de Baracaldo, director de las Escuelas Laicas de Santander, se anuncia dicha plaza vacante, para que aquellos maestros que con sus títulos correspondientes se crean capaces de desempeñarla, presenten al presidente de esta Escuela copia de los mismos, acompañando una Memoria pedagógica antes del día 15 de marzo próximo. Su dotación es de 1.500 pesetas.—ENRIQUE TEJADA, presidente.

### REUNIONES

Sociedad de Carpinteros de taller.

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria el domingo 3 de marzo, á las nueve de la mañana, en su domicilio (Relatores, 24).

En esta Junta se verificará el tercer sorteo de la amortización del 3 por 100.

Se encarece la asistencia.

### LIBROS Y FOLLETOS

La máquina contra el obrero en el régimen capitalista, por el Dr. E. Lloria, 15 céntimos. La máquina á favor de la Humanidad según las leyes naturales, por el mismo, 15 céntimos.

Manifiesto comunista, por Marx y Engels, 20 céntimos.

Manual de prácticas societarias, por E. de Francisco, 50 céntimos.

Colectivismo y revolución, por J. Guesde, 20 céntimos.

Observaciones sobre la aplicación de la Ley de Sufragio universal para los interventores y electores socialistas, 10 céntimos.

El Capital, por C. Marx, 3 pesetas.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza), por Fidel, 50 céntimos.

Historia del Socialismo obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Democracia socialista y Anarquismo, por León Troclet, 25 céntimos.

Ley de Sufragio, 30 céntimos.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Las Sociedades de resistencia, por P. Iglesias, 15 céntimos.